LUCHA FEMENINA





© Litéfilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

ÍNDICE

Los efectos del silencio
Gisele Faya

Sé quien soy
Yessica Villalva

La lucha de quienes su nombre
se dice por bajo
Julieta Mazzulla

El único lugar
Linda Astwood

Harta
Catalina Bonnet Toro

Inunda el olor
Arturo Melgarejo López

Me han querido enseñar a ser mujer
Lady Orozco

¡Oh, hermana tú!
Fernanda González

Somos
Sofía Mosca

La justicia de las vaginas
Angie Cuayal

Reminiscencia
Katherine Orellanos Villalobos

Destino
Ximena Ordóñez Ramírez

Ser bruja
Nathalia Corvera

Pretensiones
Saori Scarlet García Palacio

Soy yo por ella
Kathia G. Arjona J.

Ella esperaba su próximo Nemesis
Gladiz Lavinia Hernández

Membreño

PRÓLOGO

Los poemas que encuentras en este e-book son, no solo, la evidencia de una herida profunda con tantos nombres adentro, sino también un recordatorio desde el dolor para la empatia y el cambio.

Los efectos del silencio

Gisele Faya
Argentina

Mujer, haz tu grito correr.
Que tu voz transmita un
mensaje.
Persiste con fuerza y coraje,
no te dejes atar ni vencer.

Vela siempre por la igualdad,
suelta miedos y pisa firme.
No permitas que nadie afirme
que no importa tu libertad.

No toleres ningún maltrato:
no eres la propiedad de un
hombre;
pues si buscas bien, tu nombre,
no aparece en ningún contrato.

Mantente fiel a tu postura,
a tus ideales, y a tus derechos.
Y si te enfrentan insatisfechos,
lucha siempre con compostura.



No aceptes la impunidad
¡Ya no cargues con esa cruz!
Y harás que brille tu luz,
contra toda oscuridad.

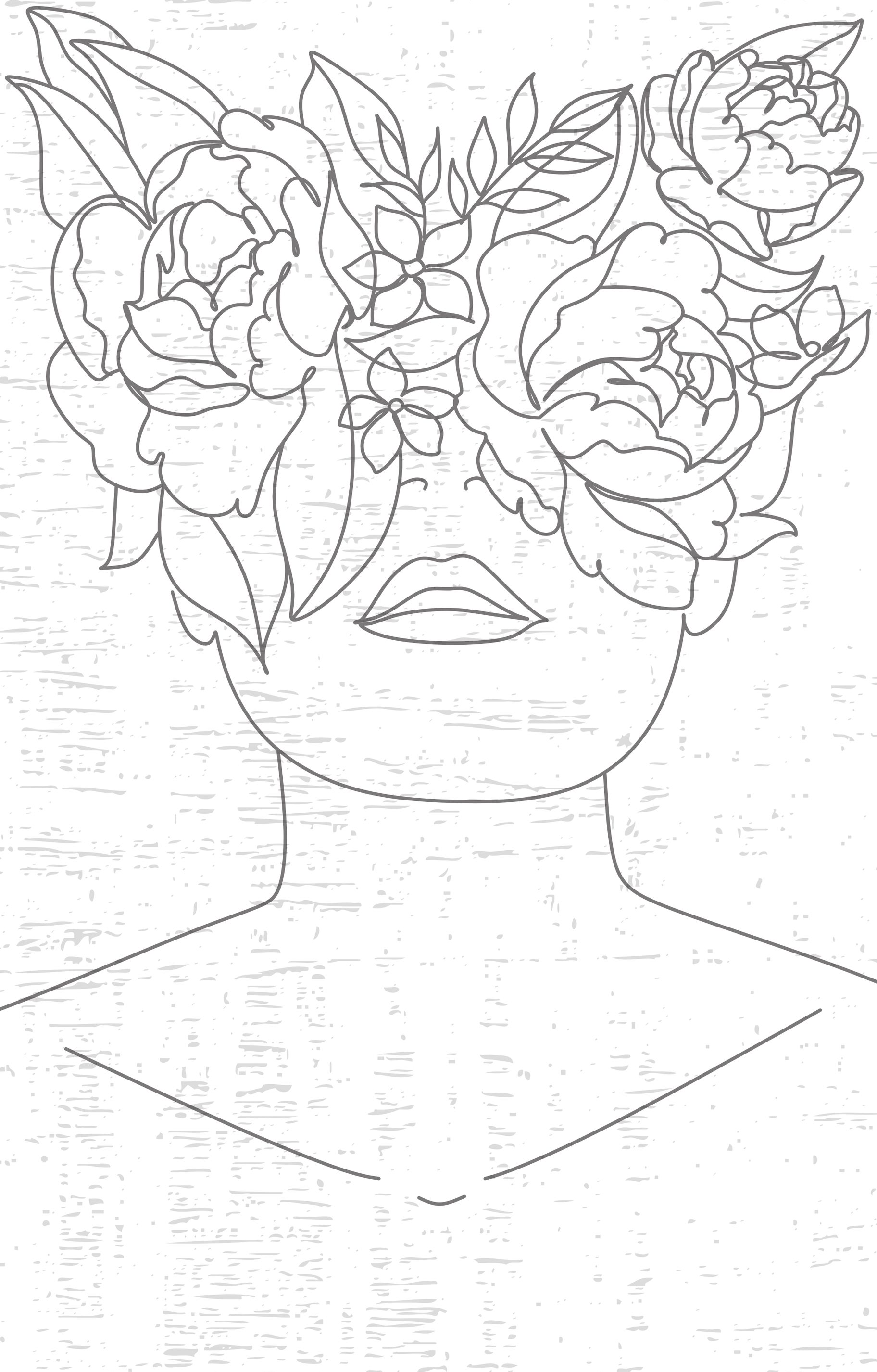
Que contigo ya no se juegue.
Que despierte toda conciencia,
que tu pueblo jamás apruebe
otro cruel acto de violencia.

Mujer, haz tu grito correr.
En cada sitio, en cada hogar.
Y si te silencian sólo por ser,
gritaremos todas en tu lugar.



Sé quien soy

Yessica Villalva
Perú



No espero, hoy, de nadie
que me digan quién soy
ni qué puedo hacer.
Nací con las rosas y soy,
a veces la espina,
y otras,
el pétalo más suave al nacer.

Cuando el mundo
me mostraba su naturaleza,
me convertí en la esponja
que aprendía cada rareza,
y supe, entre penas y risas,
que el mundo era demasiado
pequeño para nosotras.



He visto a muchas caer
como los pétalos de esas rosas
marchitas y cansadas de perder,
cuando el mundo las devoraba.

Lloré con ellas,
hoy grito y reclamo también
siempre por ellas.

Cada día, veo a tantos y tantas
que ignoran quiénes son
pero yo sé quién soy
a pesar de todo,
soy una mujer valiente



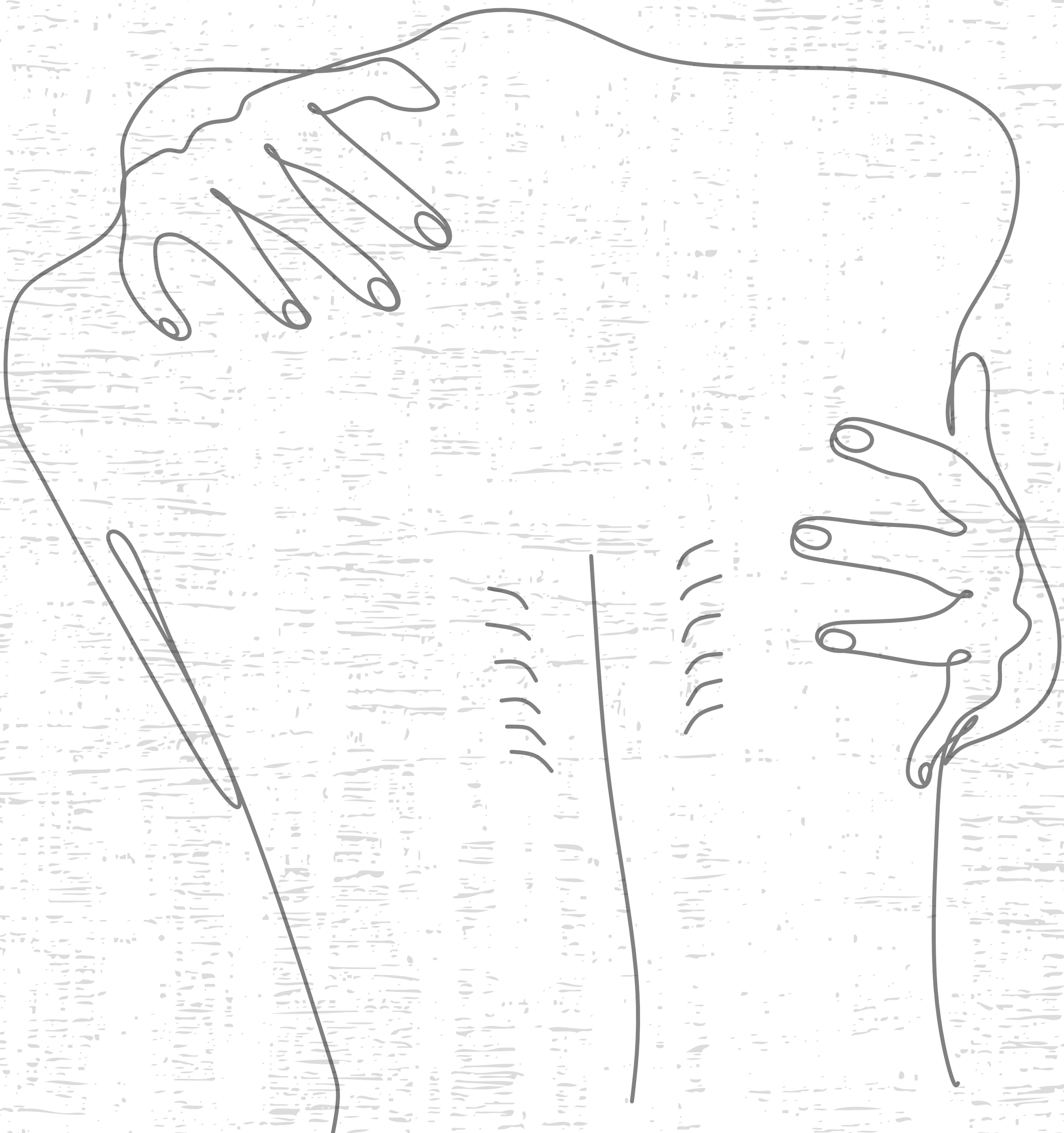
como las heroínas de cuentos de
hadas
que no temen
a ser la luz de sus propias vidas.

No había necesidad
de conquistar nada,
porque todo nos pertenecía
también pero lo hicimos
porque en un mundo de seres
cerrados,
un corazón abierto,
como una rosa,
es la salvación,
es la vida,
es la fuerza
y, a veces es,
¿lo ves?
lo más hermoso
de la vida.

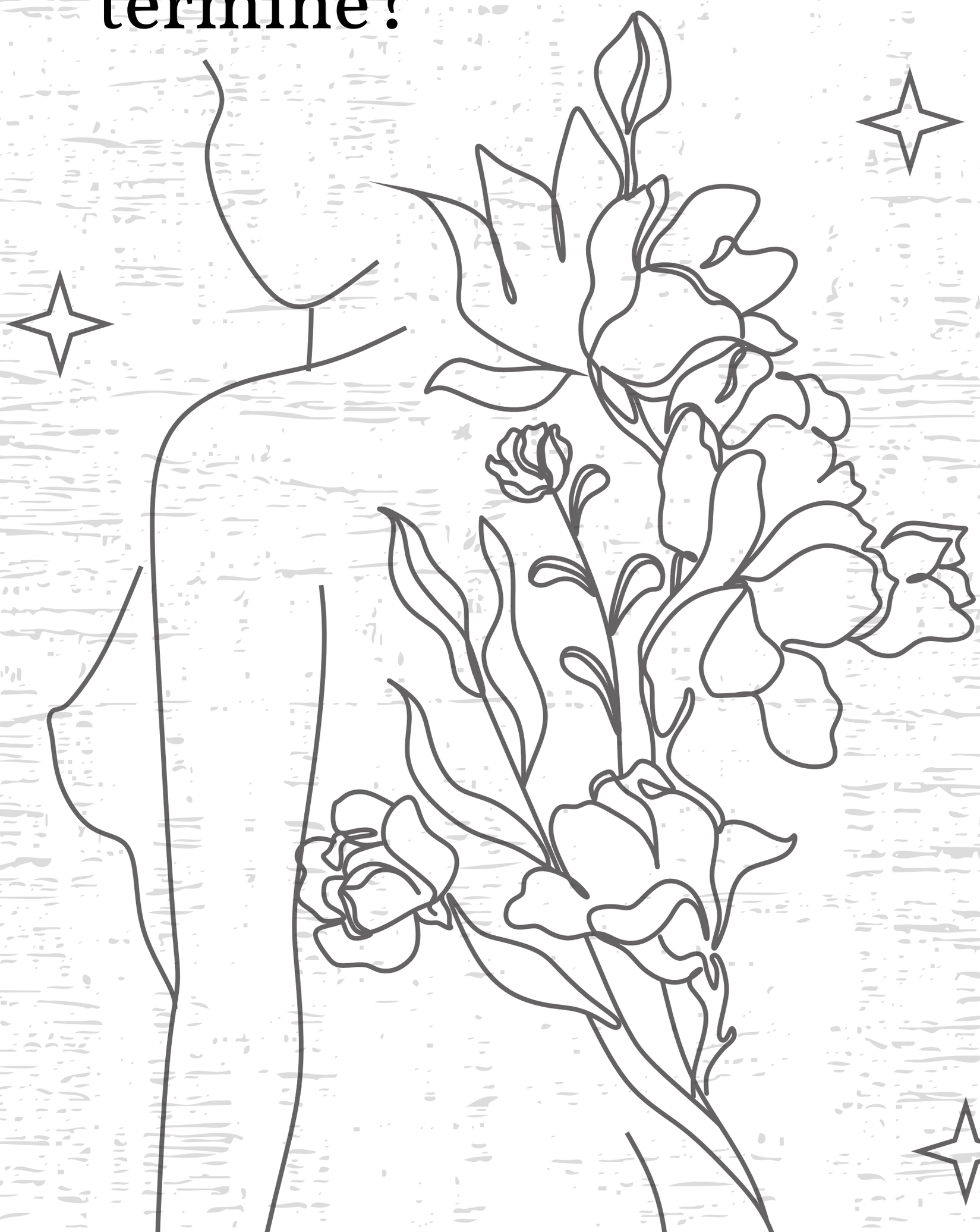


La lucha de quienes su nombre se dice por lo bajo

Julieta Mazzulla
Argentina



Nadie nos ve y a la vez nos ven
todos.
Soy la mujer, entre muchas, que
sale y lucha.
Soy de esas que cuando dicen su
nombre, si lo dicen, lo hacen
despacio, susurrando. Para no
llamarnos.
¿Nadie ve que se está ahogando?
¿Por qué miran para un costado
cuando gritamos para que esto
termine?





¿Por qué lo decís en tono de broma? En tono de burla, pisando nuestra lucha.

¿Nadie ve que de nuestra entrepierna sale arte, luz y magia?

—¿Quiénes son esas mujeres que su nombre se susurra? —preguntaste.

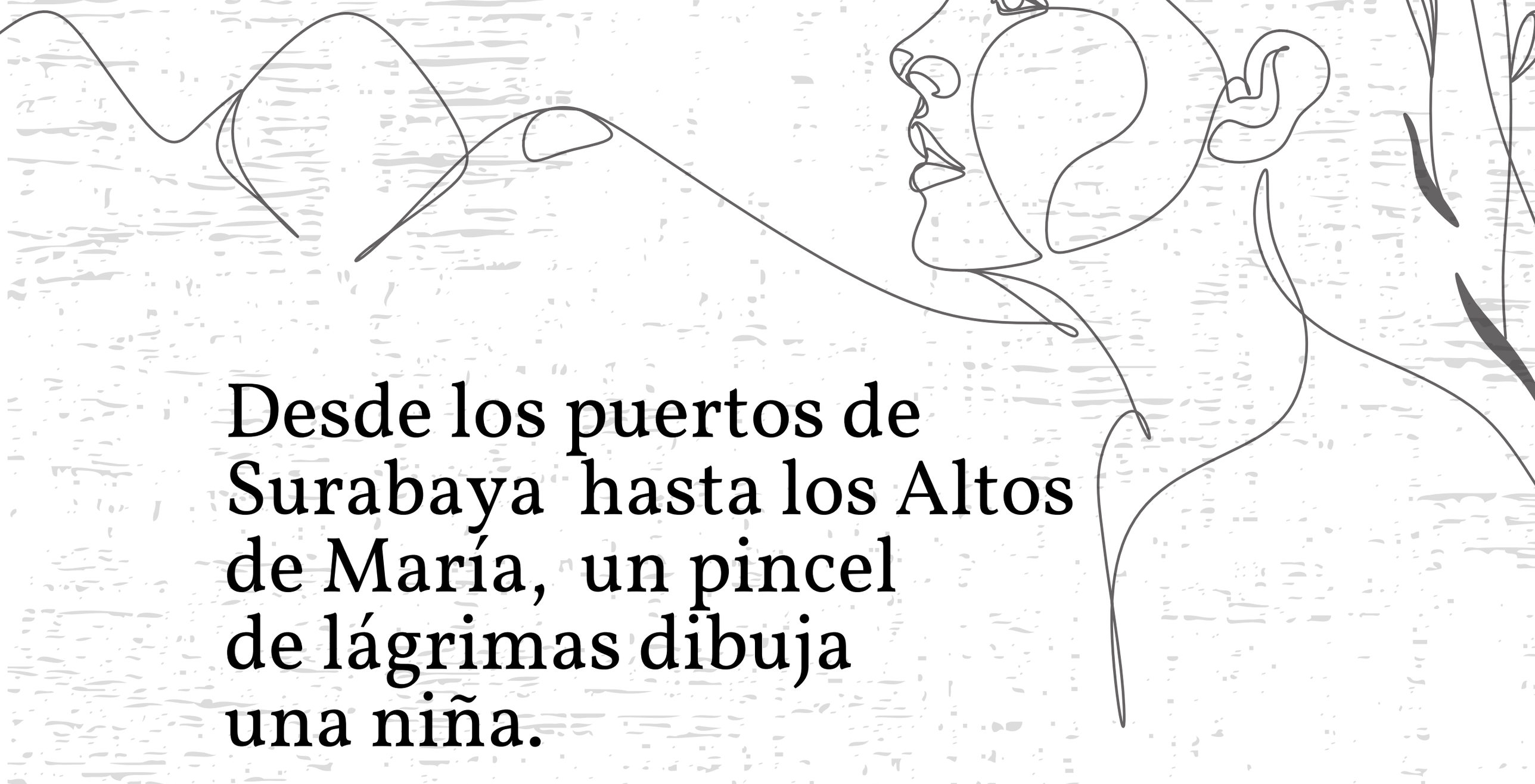
—Sos vos, soy yo. Y somos todas —contesté.

El único lugar

Linda Astwood

Pánama





Desde los puertos de
Surabaya hasta los Altos
de María, un pincel
de lágrimas dibuja
una niña.

Y su nombre no es santa,
ni virgen, ni mártir, ni esclava.
 El mundo no debe ser castigo
o redención, es morada y
maestro.

Tampoco se llama vientre,
carne,
o instrumento su cuerpo es de
ella, imperfecto,único.
Ánfora palpitante de sus
pensamientos y sueños.

Una oración en la mezquita,
un clamor sobre el asfalto,
un poema afligido.
Su voz es lumbre, que enciende
el sombrío escenario de las
marionetas rotas.



¡Desiste del silencio!
Tu palabra es arrullo sanador de
tu progenie. Es grito que
atraviesa la impunidad
de una justicia muda.

Libre eres…
como el céfiro sobre los valles,
como la espuma entre las olas
o las nubes bajo el cenit.



Libre eres…
para ser lo que quieras:
seno, hermosura, adalid,
erudito,
canción, luna, agua o fuego.

Libres tu expresión y tu deseo.

Ni débil, ni doblegada,
Ni callada, ni dócil
Ninguno puede avasallar
tus pasos, porque
la fuerza que te erige.

no se origina del odio,
tu fuerza nace del amor.



El amor no es debilidad,
el amor es un escudo,
el amor resiste como un dique,
en la vera de un río caudaloso,
el amor es perdón, no olvido.

En donde la indiferencia nos
ha convertido en efigies,
el amor es la última esperanza
y en tu alma (aún compungida)
es en el único lugar en donde
puede hallarse ese poder.

Harta

Catalina Bonnet Toro
Colombia

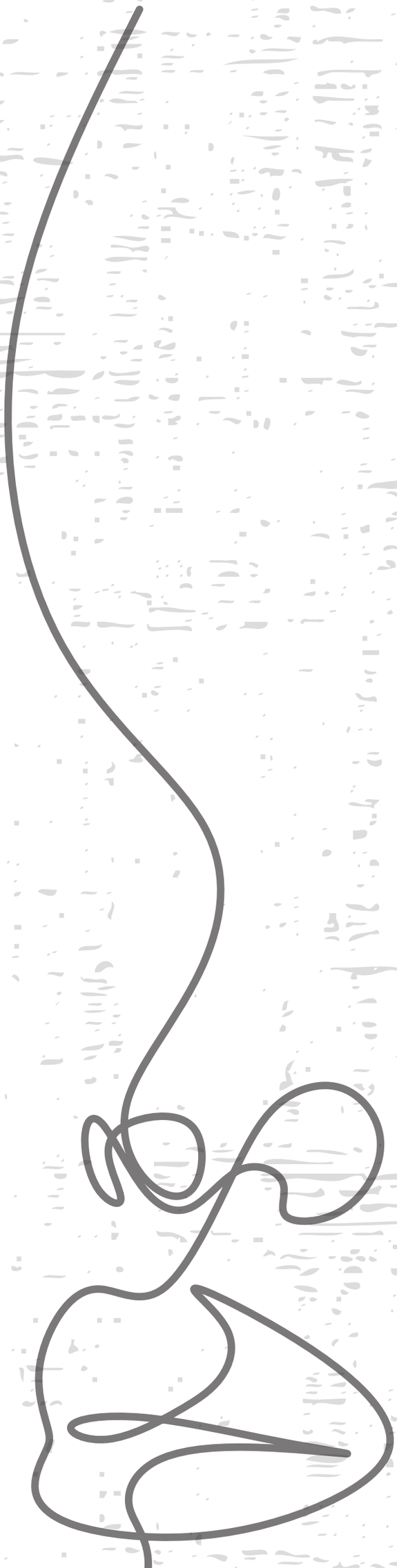


Hoy me derrumbé ,
Hoy me sentí frágil,
vulnerable y violentada.

Hoy me derrumbé ,
Hoy me sentí
defraudada,
silenciada y olvidada.

Hoy me derrumbé ,
Por cientos, miles,
millones
de ellas,

mujeres,
Quienes acechan,
hostigan,
abusan y... ¿Matan ?





Hoy me desperté,
Y sentí las marcas en su piel,
Y sentí un nudo en mi garganta,

Y sentí el asco y la ira,
Y sentí que me quería morir...

Hoy me sentí como todas las mujeres,

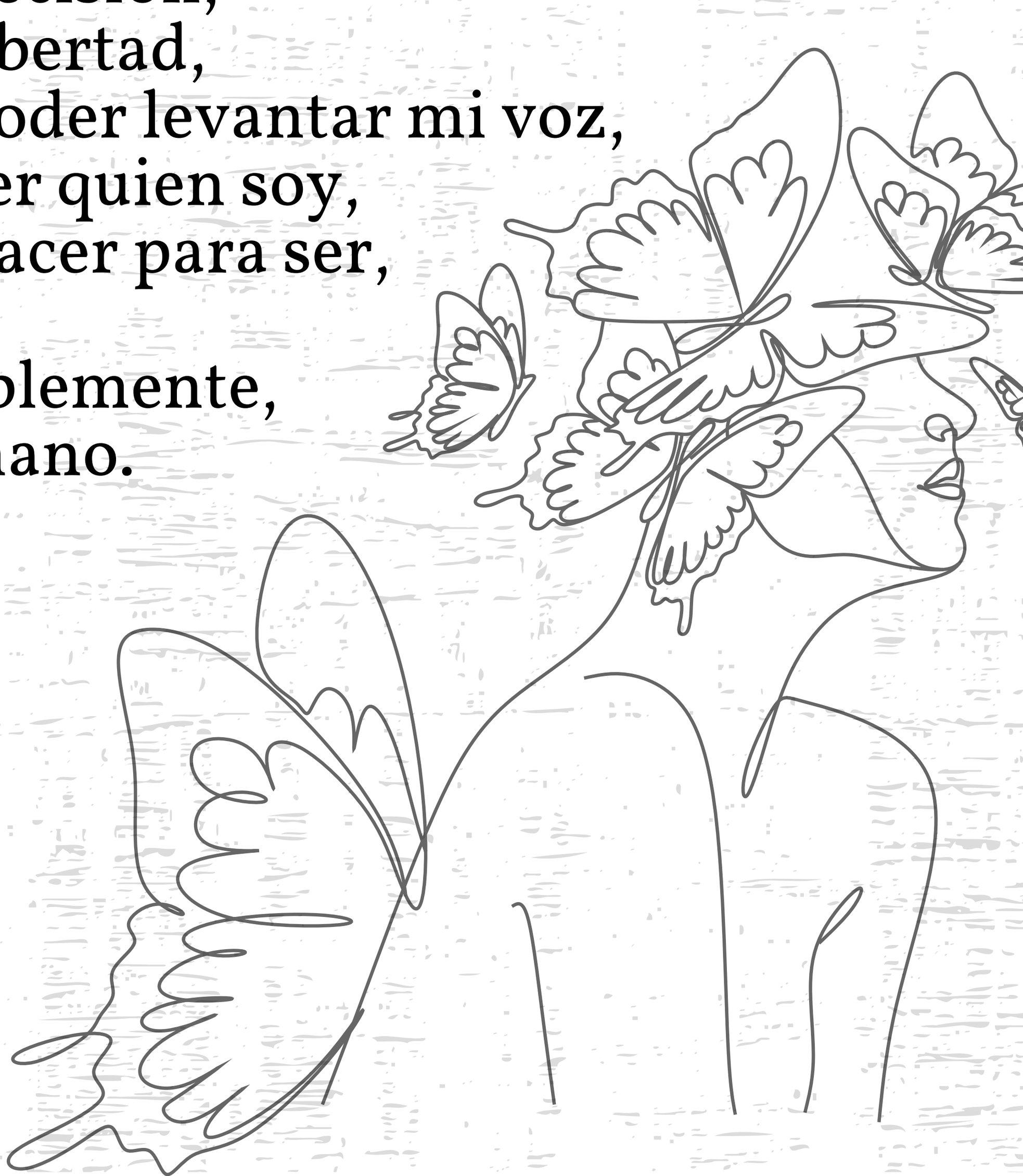
Me sentí con miedo.
Y no, no debería sentirlo.

Hoy me derrumbé ,
Pero sigo aquí, por ti, por ellas,
por nosotras

Hoy mujer, me levanté revestida
de rebeldía,

de lucha,
de esperanza,
de decisión,
de libertad,
de poder levantar mi voz,
de ser quien soy,
de nacer para ser,

simplemente,
humano.



Inunda el olor

Arturo Melgarejo Lopez

Perú





Mujer,
Después de tantas luchas
Del sudor vespertino,
Por los arduos caminos,
encapsulaste las gotas he
hiciste una fragancia,
De manera litúrgica frente al
espejo,
Te envolviste en spray con el
virtuoso perfume:
“Espíritu de mujer”, era su
nombre.
Y todo tu ser tomo un
impulso sobrenatural.
Te uniste a aquellas que
marchan
Para conquistar al mundo.
De las que suben montañas
con tacones,



De las que florecen cuando
aún
no es primavera.

Y la fragancia no se ve
opacada,
ni por bálsamos,
Ni por hierbas por
aromáticas,
ni por agua de violeta,
No son nada con tu
autenticidad.
Cada día más atrevida,
Rebuscando en lo clásico para
desbaratarlo
Renaces como el arte sin estar
en Florencia

Vistes ecléctica con
tus manías contemporáneas
Bajo tu falda se concibe la
especie homo-robótica.
Andas más frenética,
Estás a punto de chocar con
los límites del género.
Irrumpes ponencias, subes
los cohetes, llegas al
espacio,

Te maquillas y
gobiernas.
En tus manos el
mundo dejaría
las guerras.



Me han querido enseñar a ser mujer

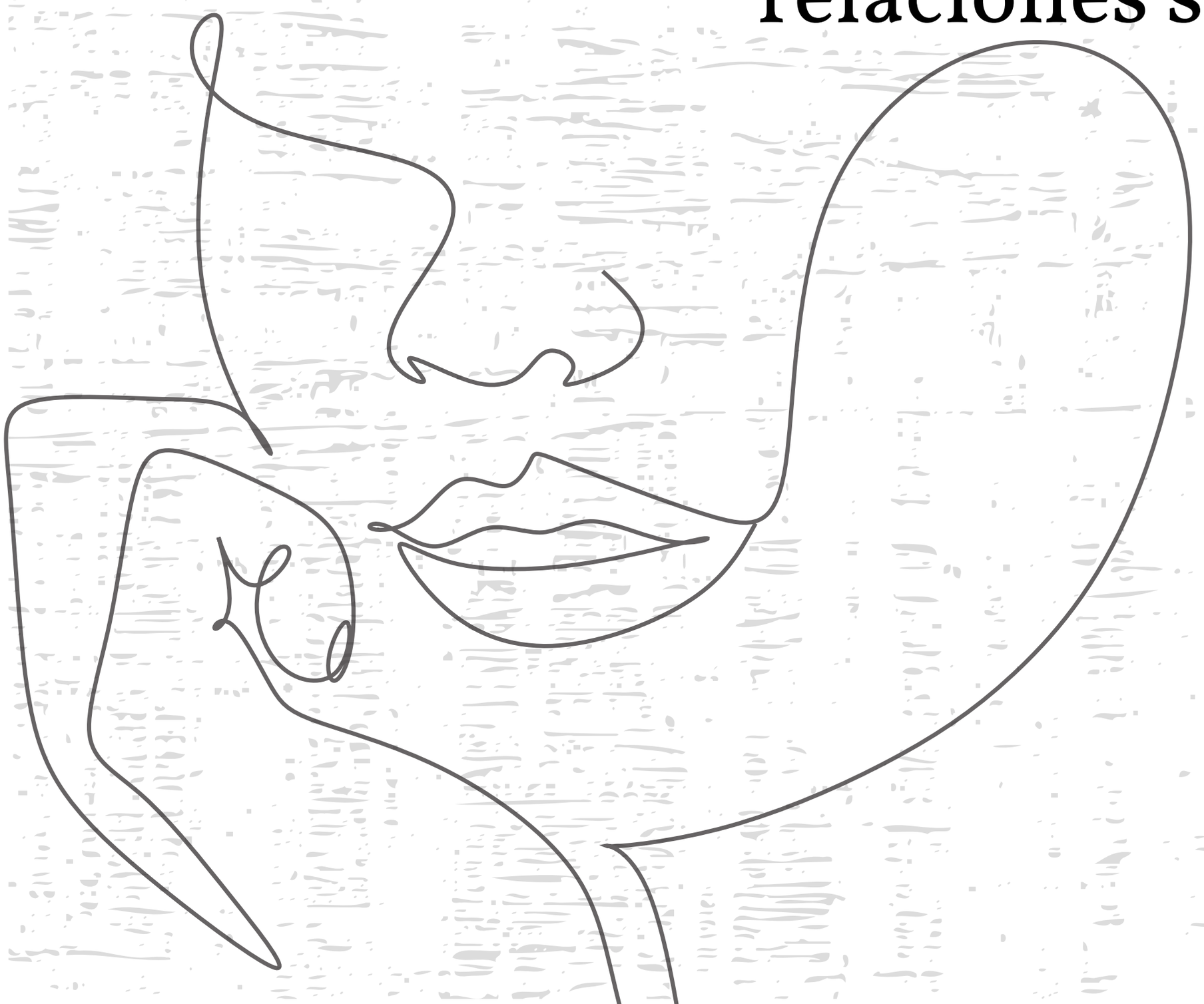
Lady Orozco
Colombia



Me han querido enseñar a ser mujer.

Me han vendido la feminidad en forma de zapatos altos, falda hasta a rodilla, camisas de colores claros que hagan juego con labios pintados de rojo, pero con un detalle importante: que estén cerrados.

Me han querido enseñar a ser mujer marcando en mi reloj la hora en que es prudente llegar a casa para no generar rumores de mi vida sexual o de mis relaciones sociales.





Me han creado un manual de cómo ser mujer, en el él encuentro mis comportamientos necesarios para agradar a la mirada masculina, esa es mi meta de llegada en un mundo comandado por machos con ínfulas de superhéroes salvadores.

Me han querido enseñar a ser mujer, lo que no saben es que yo vine al mundo a aprender a ser persona más allá de lo que hay entre mis piernas.



No saben que quiero llegar a mi casa sin importar lo que opinen los vecinos de mi vida, pues nunca se han ganado el derecho de hacerlo.
No saben que dejé atrás el miedo a no encajar y que me gusta la falda más arriba del muslo. No me gusta quedarme callada porque así no me veo más bonita, me gusta gritar a los cuatro vientos que la revolución es feminista.

O Hermana Tú

Fernanda Gonzalez
México

¡Oh, Hermana! Sufriste
y doliste
en la edad de la diversión
y los primeros amores.

¡Oh, Hermana! Llevaste
la carga de tus errores
tan abiertamente sobre
tus hombros.

¡Oh, Hermana!
Confiaste de brazos
abiertos,
sólo para ser
apuñalada
con la esperanza
de que te olvidaran.



¡Oh, Hermana!
Recordaste y
dijiste no a los
que buscaron
atarte con
miradas.

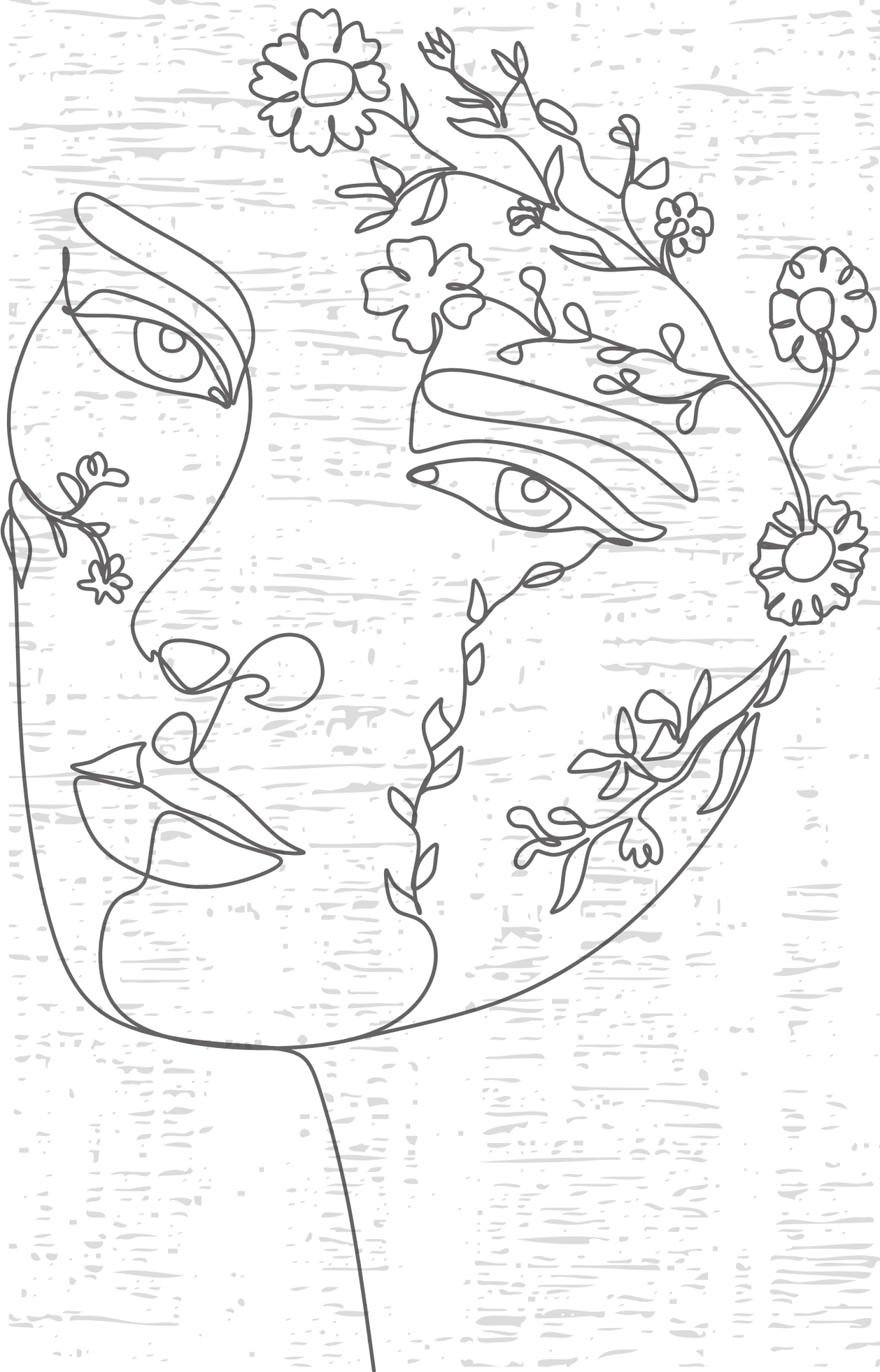
¡Oh, Hermana!
Te diste cuenta de
tu valor y
resististe contra
las paredes de
concreto.



¡Oh, Hermana!
Demostraste que no importa la
edad,las mujeres tienen fuerza, y
las mujeres tienen poder, poder y
las mujeres tienen rabia.

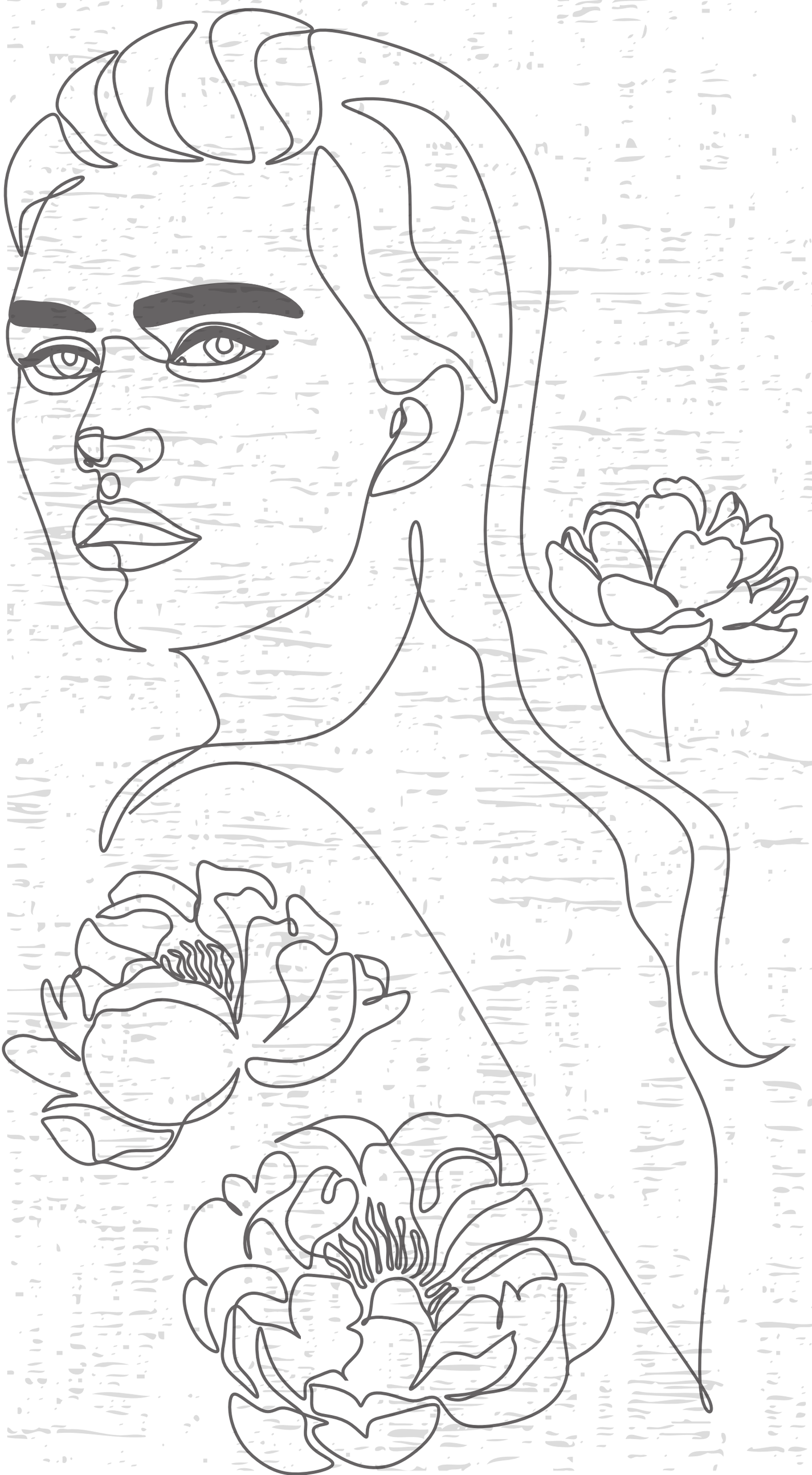
¡Oh, Hermana! Nunca cediste
ante el rostro cruel de la injusticia
y las palabras sumisas.

¡Oh, Hermana! Me protegiste y
juraste luchar a mi lado hasta el
fin de los tiempos.



¡Oh, Hermana! Te convertiste en mi inspiración y la fuente de mi motivación.

O Hermana, te digo con el corazón en mis manos.





Somos

Sofía Mosca
Argentina

El puño en alto, vestido de verde
desborda entre sus pequeñas
cavidades
la esperanza que dejó a su paso
aquella victoria ganada.

Este puño no pega,
no mata,
no descarga su furia sobre un
cuerpo indefenso
al que no se le permitió decir más.



Este puño es la manifestación del
sentimiento de impotencia
que se mezcla con el de libertad
y el pedido de justicia por las que
ya no pueden gritar.

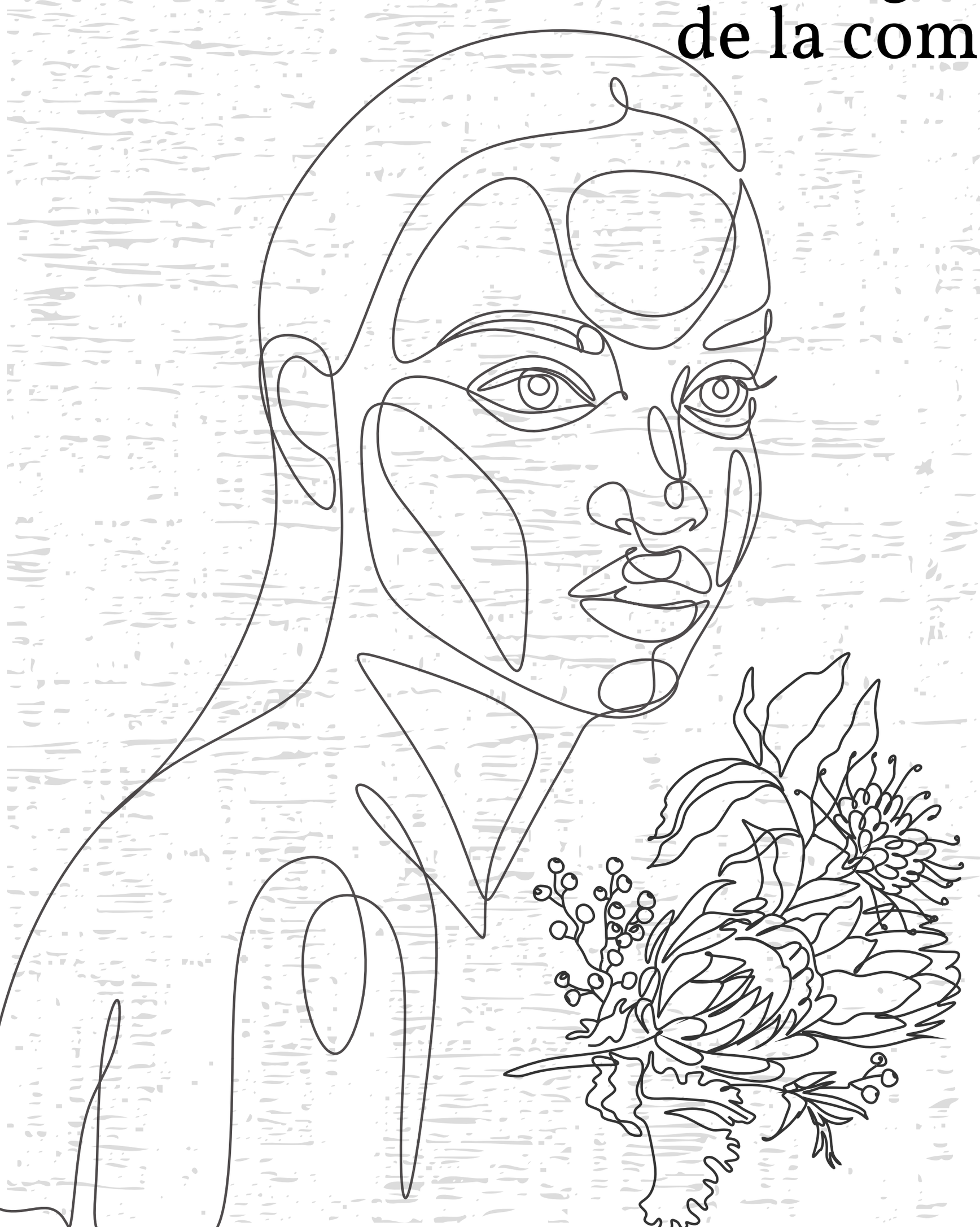


Ni soñar,
Ni cantar,
Ni bailar con un vestido amarillo
en alguna habitación vacía.

En la oscuridad se perdieron
Que digo se perdieron...
¡Nos las arrebataron!
Creían que podían salir impunes

Pero están acá, en cada
Zaghareet
en cada marcha,
en cada piba,
en cada pedido de justicia.

Somos las representantes de las
otras,
somos la bendición de nuestras
antepasadas,
somos las que vimos la luz
entre el velo de la ignorancia y
de la complicidad.



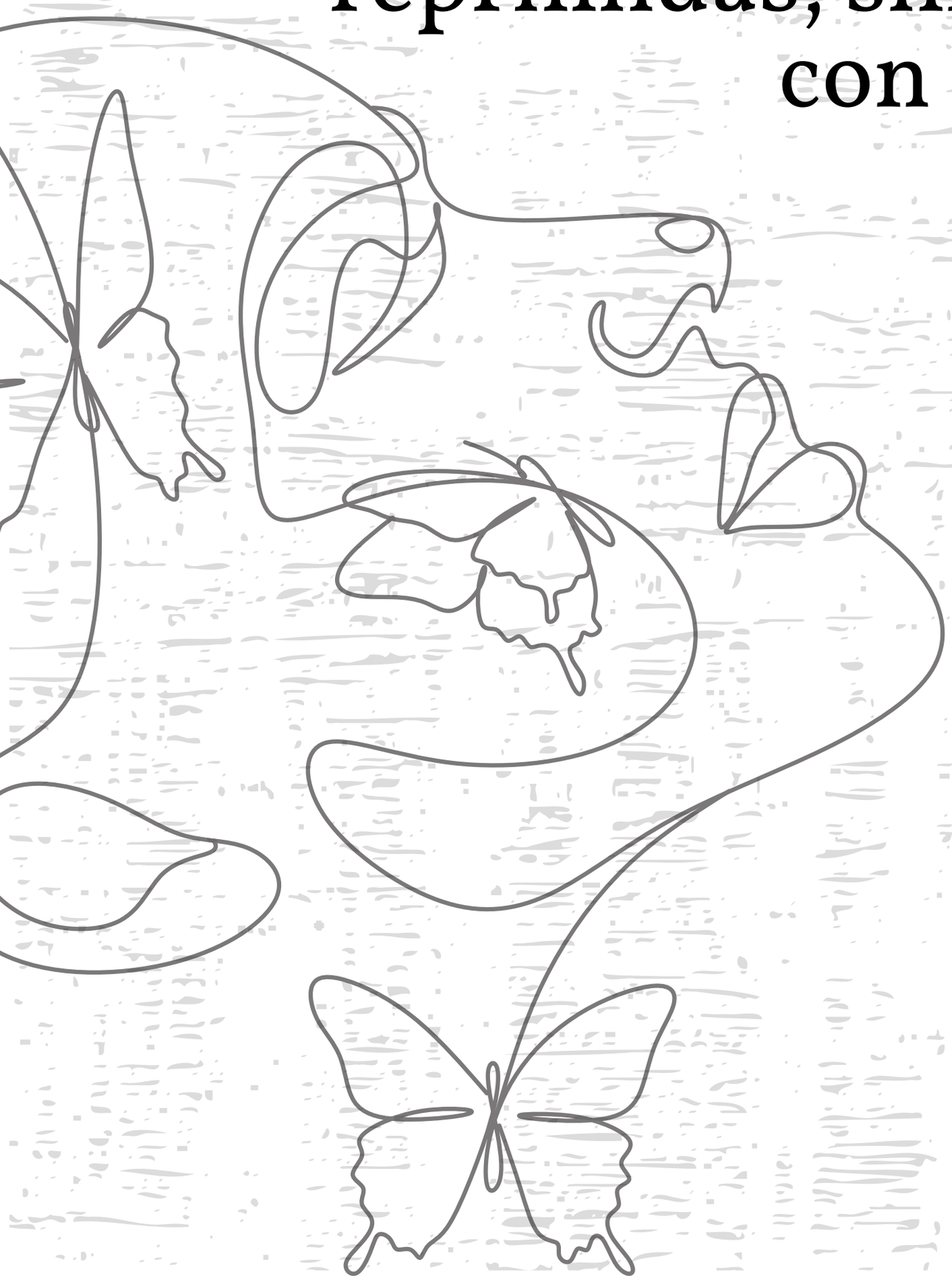
La Justicia de las Vaginas

Angie Cuayal
Ecuador



Somos muchas,
nacemos, otras
deciden construirse,
porque somos vaginas.
¿Poderosas?
Sí.
Mojadas en la lucha,
radicando la lluvia patriarcal,
sin miedo estatal de convertir
nuestro cuerpo en un desierto,
desierto que nos sigue matando.
Muertes que concluyen una vida
ya inerte.
¡Seguimos obligadas!
¿A seguir viviendo?
Sí.

Vivir en un campo de batalla,
vivir como un objeto,
vivir sin libertades,
vivir con la simple teoría del
orgasmo.
Aunque somos muchas,
nacemos,
otras deciden construirse,
pero seguimos siendo vaginas.
Seguimos escondidas,
igual que nuestros clítoris ante la
penetración,
reprimidas, sin orgasmos y solo
con un flujo de dolor.



La historia nos pesa,
la lucha continúa y seguimos
siendo muchas,
seguimos siendo vaginas,
ya no somos más una extensión
del aparato reproductor
falocéntrico,
penetrando sin consentimiento,
penetrando sin flujo,
penetrando con sangre.
Porque siempre somos muchas.
¿Protestamos?
Sí.



El machismo nos embriaga sin consentimiento,
para poder cogernos, siendo su única alternativa.
¿Tenemos miedo?
No.
Porque hoy las vaginas se revelan,
utilizamos nuestros labios mojados, gritando, marchando, exigiendo justicia.

¿Cuál justicia?
La justicia de las
vaginas,
las llamadas vivas,
las llamadas putas,
las llamadas flores,
Hoy nos revelamos,
incendiamos penes
flácidos, cortando y
mutilando su
pensamiento de
erección patriarcal.

Reminiscencia

Katherine Orellanos Villalobos
Colombia





Entre tanto sin sabor, él de mi
voz se apoderó, oscureciendo
así cada grito de dolor.
Una agonía sinfónica tejió su
tormento dentro de mí, que
despreciable me hacía sentir,
me hacía pensar
¿Dónde está
mi voz?...
Ese hombre violador me
la arrebató.

Mientras a mí me consumía tan cruel desdicha, él reconstruía su vida, pero algún día tendré una gran epifanía y cesaré este silencio que me desgarra el alma.

Acompañada de mis hermanas, gritaré ante el mundo como me quisiste violar, y mis pequeñas manos ahorcarán tanto dolor, tanto temor, y ya no será más una atroz reminiscencia, suplicando ser sanada u olvidada.



Destino

Ximena Ordoñez Ramirez

Colombia



Tu imagen es perfecta para mis
ojos, pero ¿quién eres tú?
Tu voz es cautivadora y muy
dulce, pero ¿quién eres tú?
Tus gustos, parecen tan iguales
a los míos, pero ¿quién eres tú?
Ambos somos desconocidos
uno del otro.
Desconocidos y separados por
la distancia.
Desconocidos y jugando a
querernos encontrar.
Somos nada más que eso, un
me gusta en redes,
Un me gusta sin palabras,
Un me gusta con la misma
respuesta.



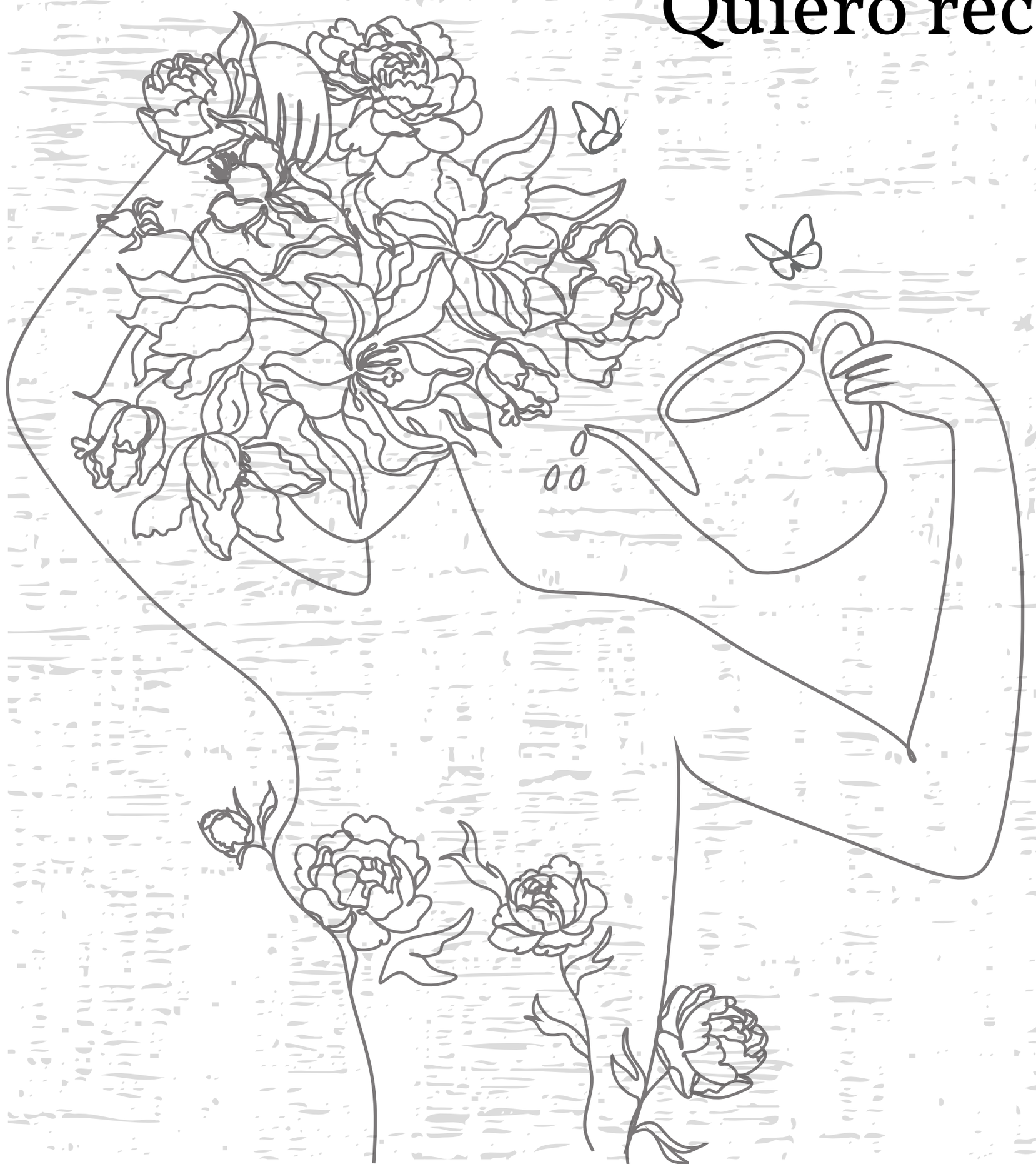
Compartimos la mirada de
nosotros mismos pero detrás de
una pantalla.
Fotografías con frases,
Fotografías con canciones,
Fotografías con lugares,
Fotografías con personas.
Fachada, perfecta, una realidad
o un engaño.
Aún no nos desciframos.
¿Quién eres tú?, ¿quién soy yo?,
¿quiénes somos los dos?
Dos extraños,
con dos
caminos,
alguna vez cruzados.



Cruzados por fin
El momento ha llegado
Hoy nos encontramos, ya no
somos desconocidos,
Puedo verte de frente, eres como
te imagine.
Acaríciame, quiero sentir tus
manos con las mías.
Bésame, quiero sentir tus labios
con los míos.
Abrázame, quiero que recorras
cada milímetro de mí.
Siénteme, estoy aquí.
Seamos uno,
Seamos un aroma
en una misma piel,



Seamos aquellos que cerca uno
del otro no tienen fin,
Seamos ese comienzo sin
límites, sin miedo.
Alza tus ojos y mírame, ahora
somos solo tú y yo.
No dejes de tocarme, sigo aquí,
contigo, a tu lado
Háblame, quiero escuchar tu
voz, un tono suave y cerca de mi
oído.
Susúrrame letra a letra,
palabras con frases abiertas, una
más, una vez más.
Quiero reconocerte.



Vuelve, mírame, ahora es tu
turno, descúbreme.
Esa soy yo.
Ese eres tú.
Esos somos nosotros.
Que calor, que vaivén, el sudor
de tu frente, gota a gota,
atraviesa cada espacio entre los
dos.
Naveguemos juntos, viajemos
por cada uno de nuestros
cuerpos.
Apretón fuerte, energía,
contágiame de tu olor.
Espera.
Ten cuidado, con calma,
¿Qué te pasa?
¿Qué haces?



Estás apretando muy fuerte
No puedo respirar,
Me duele,
Detente por favor,
No entiendo, que pasa.
Golpe fuerte
Cállate.
Desorientación.
Gritos de auxilio.
Risas burlonas.
¿Te gusta esto?
Aguarda un poco,
para por favor,
Esto no me está
gustando.
Silencio he dicho.
Dolor intenso,
Falta de aire,

Tus manos atraviesan mi cuello,
me están dejando sin aire y sin
voz.
No entiendo, que pasa.
Donde quedo tu dulzura.
Donde quedo tu delicadeza.
Donde quedaste tú.
¿Quién eres tú?
No imagine que pasara esto
jamás
Por favor, ya no tengo voz, no
puedo gritar, ayuda,
No tengo fuerzas,
Me siento vulnerable,
Mis ojos botan
lágrimas,



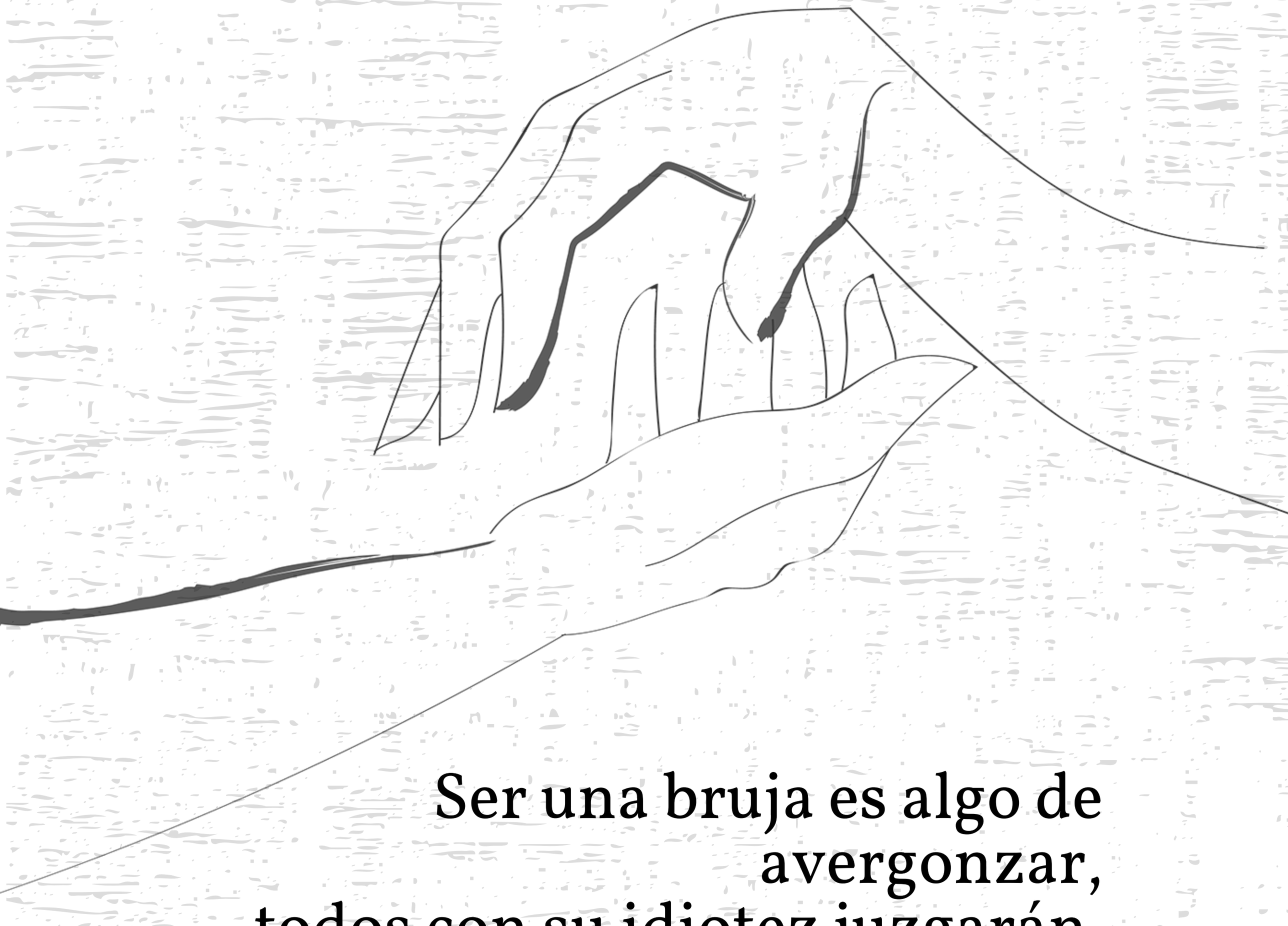


Siento escalofríos,
mi corazón se detiene.
Basta, no te rías
Cállate.
Ya casi termina.
Disfruta
Placer al límite.
¿A qué costo?
Apretón aún más fuerte
Mi último suspiro
¿Quién eras tú?
¿Quién era yo?
Destino fatal
Adiós.

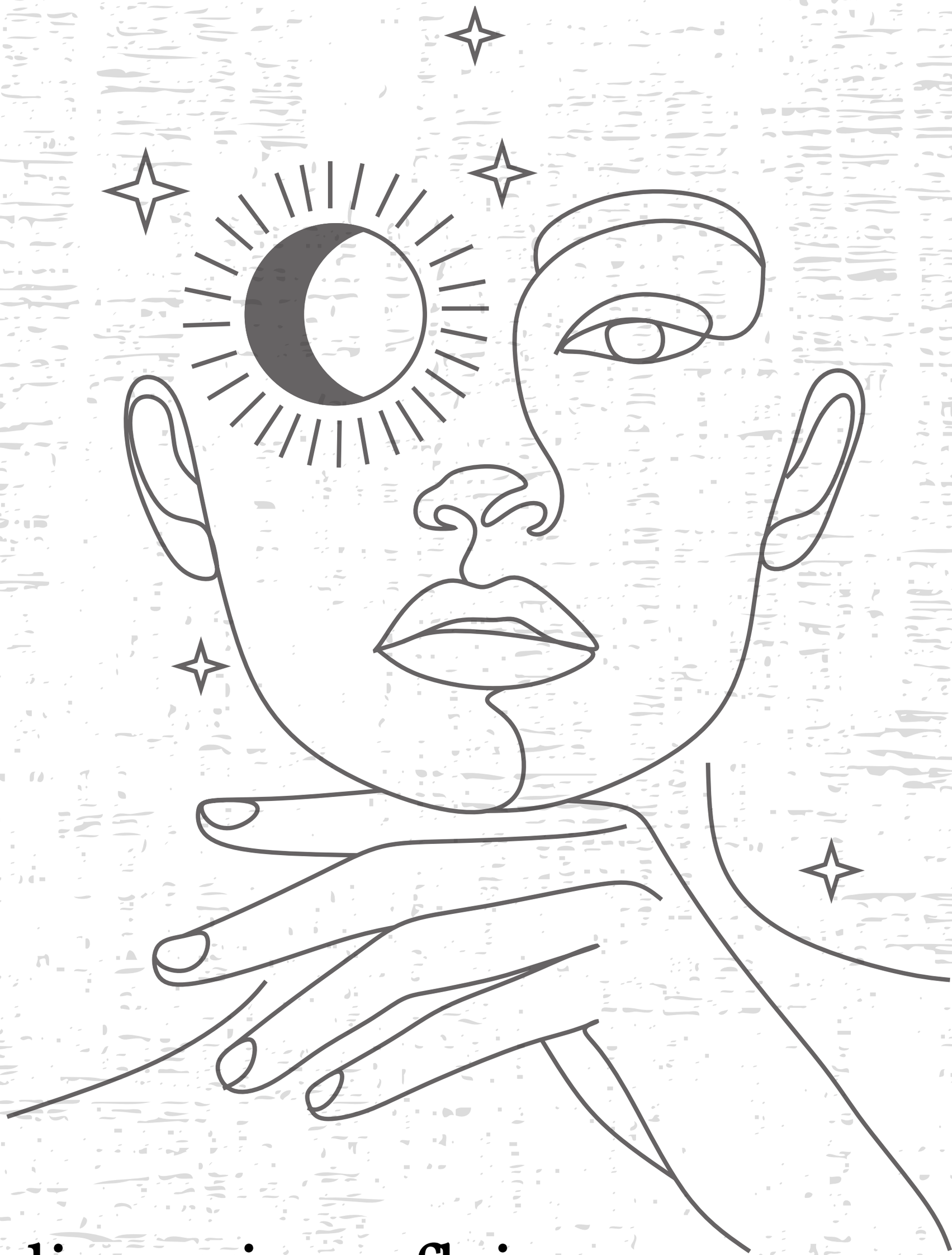
Ser bruja

Nathalia Corvera
Bolivia

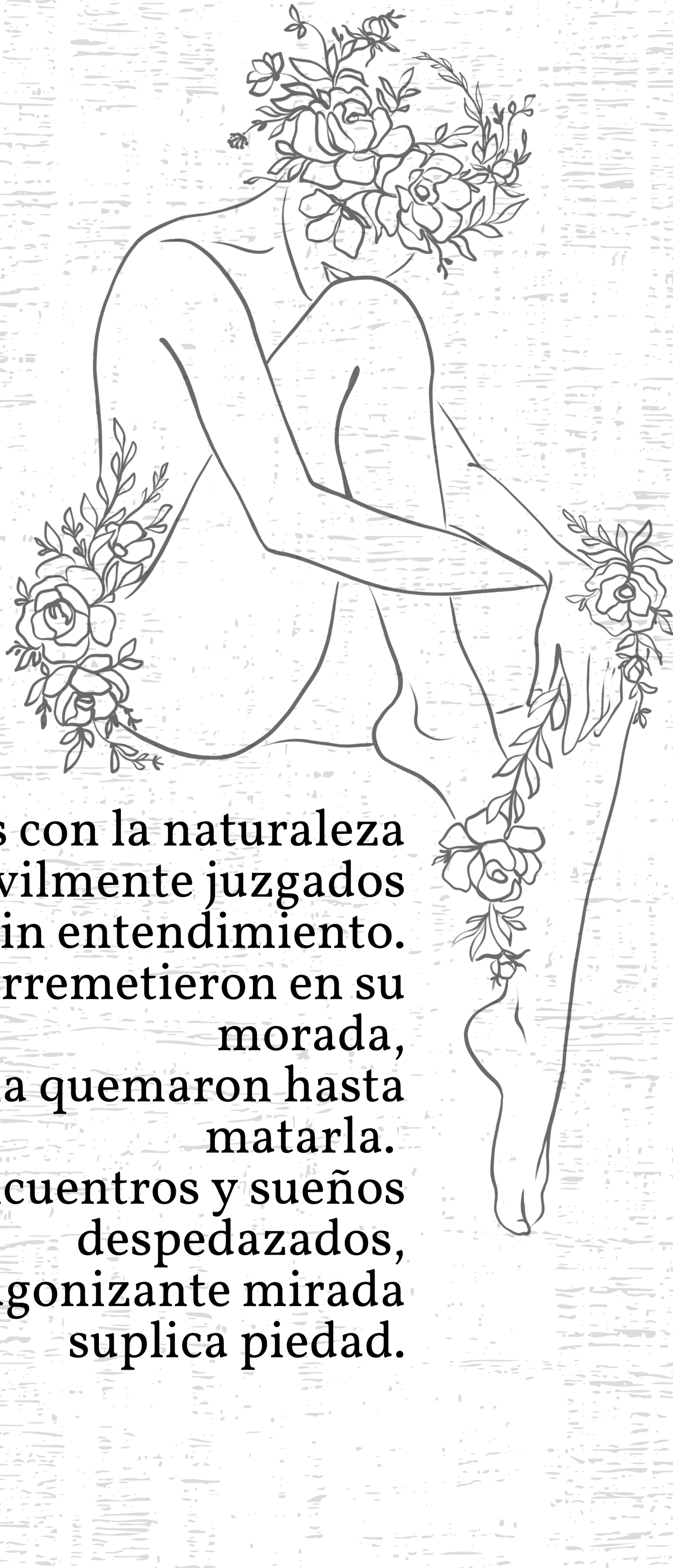




Ser una bruja es algo de
avergonzar,
todos con su idiotez juzgarán.
Sus encuentros con las hadas
no apaciguaron sus extrañas
miradas.
El veredicto del rey no ayudará,
nada calmará lo que la creencia
comenzará.
Alzan sus antorchas y creen
adorar,
bajan sus armas y creen a su
dios deshonrar.



Sus cristalinos ojos reflejan
su angustia,
sus manos temblorosas
empacando.
La multitud está cerca,
el arroyo tiembla, sus pisadas
se aproximan.
Cayó en su ser en melancolía.
La penumbra del prejuicio
arrastran todos sus
argumentos.



Sus lazos con la naturaleza
fueron vilmente juzgados
sin entendimiento.
Arremetieron en su
morada,
la quemaron hasta
matarla.
Sus encuentros y sueños
despedazados,
su agonizante mirada
suplica piedad.

Pretensiones

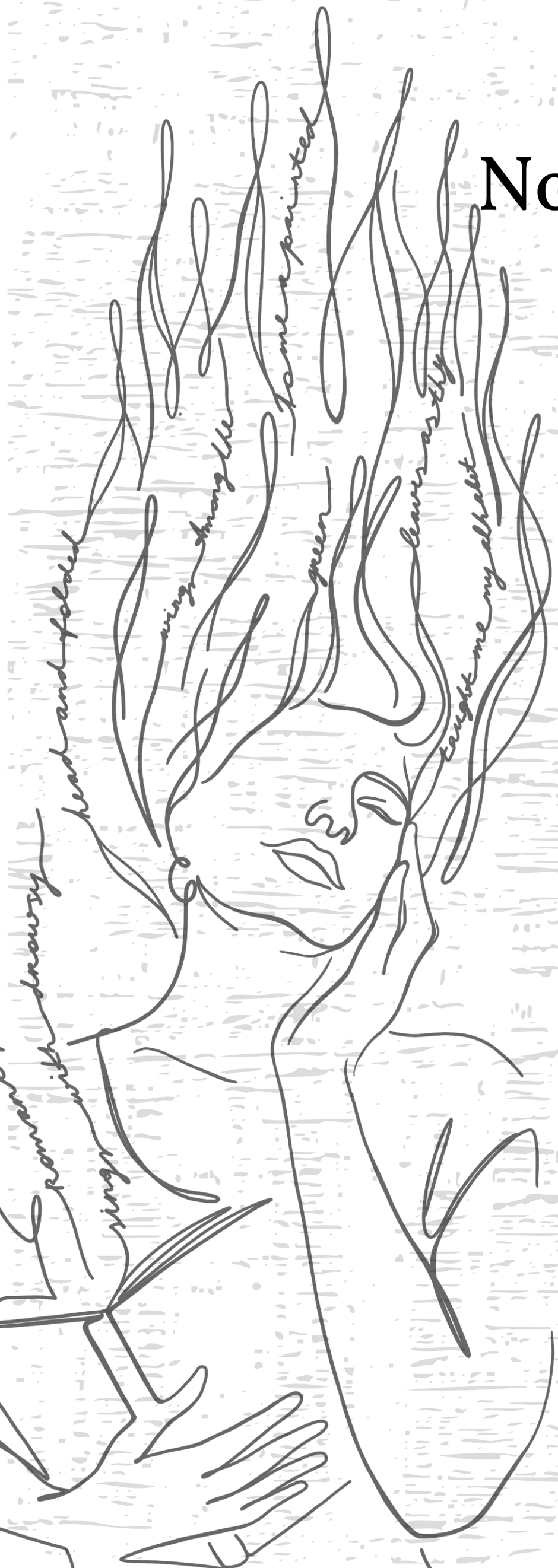
Saori Scarlet García Palacio
México

He de repeler a Thais y
Lucrecia,
Pues no he de significar
posesión.
He de actuar cegando la
escasez –
Pecando, rezando,
mofando la opinión.

Es curioso, creo yo,
El subjetivo contexto que
nos aflige,
Pues en un momento se
nos trata como esfinge,
Y en el otro se nos niega
por completo.



Cómo me, nos han de
confundir,
Pues en un vago esfuerzo
hinchan,
Aspirando al grandez;
En un carnal intento
estrechan,
Zampando su entremés;
Pero en un sincero
acongojo –
Nos aprehenden – con el
raudo latido –
Como sensible rehén.



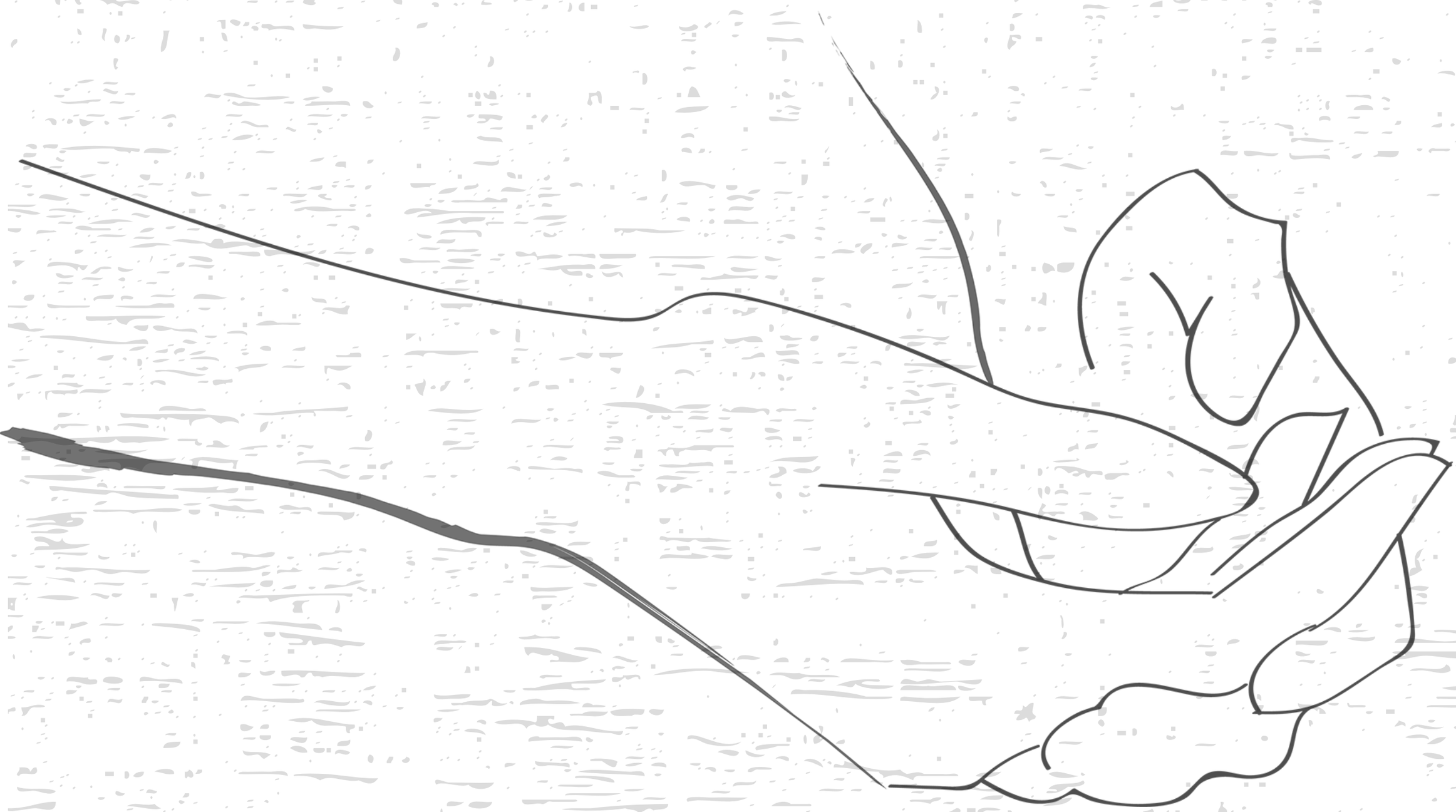
Soy yo por ella

Kathia G. Arjona J.
Pánama

Me llevaste de la mano
cargando esperanza y fe
muchas horas esperando
por un apellido que él no
quería reconocer

A pesar de su abandono
no te dejaste vencer
ni desplantes, ni desaires
cambiaron tu espíritu fiel

Me entregaste lo mejor de tu
juventud
me diste las oportunidades
que no tuviste,
siempre protegiéndome con
tus desvelos
siempre a mi lado
apoyándome en mis sueños

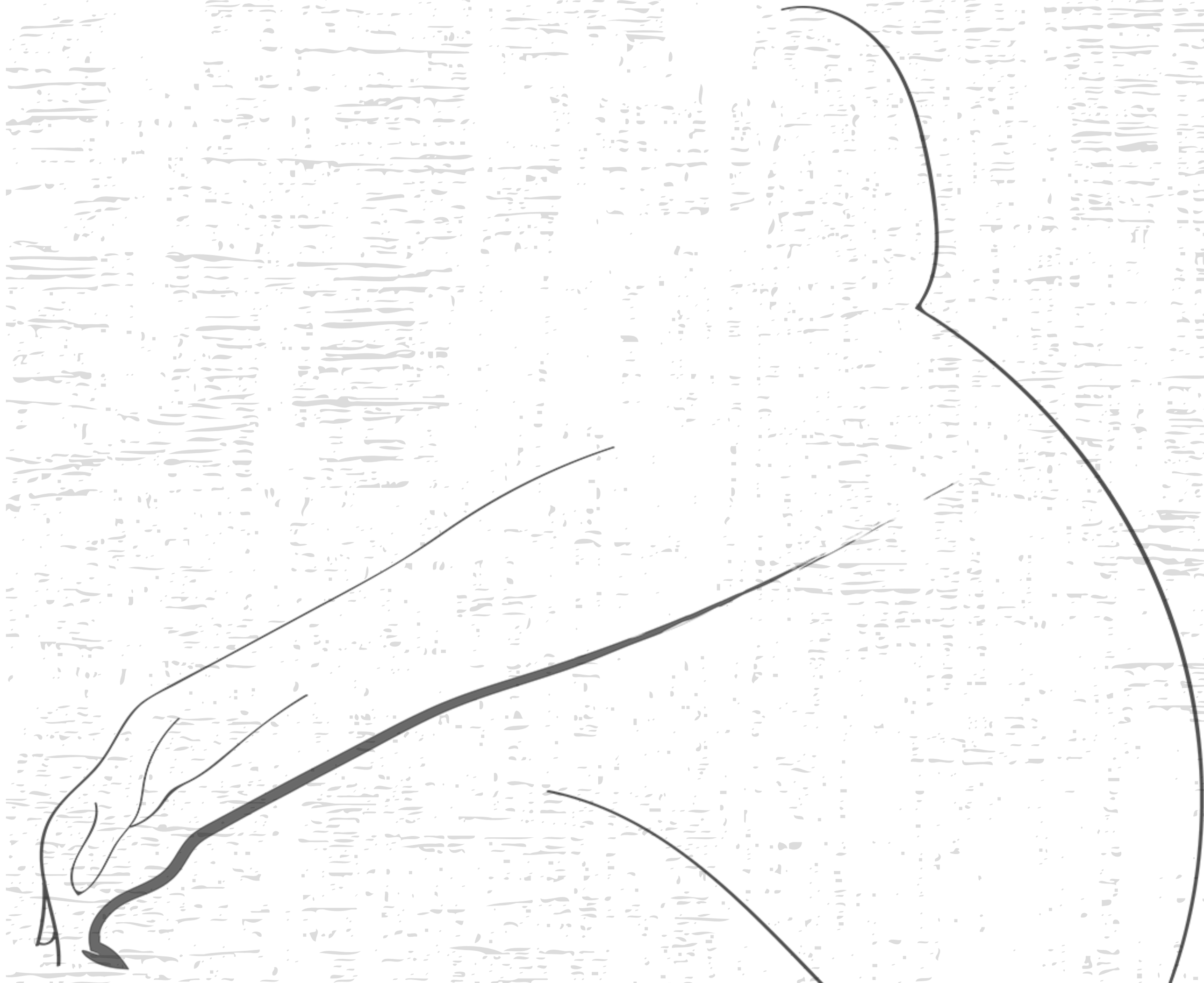


Cambiaste tus prioridades
por las de nosotros,
cambiaste la oficina por las
cálidas paredes de la cocina,



Gran administradora
de hogar,
los descansos solo a ratos,
trabajaste para dejar un
legado
que hoy con orgullo has
levantado.

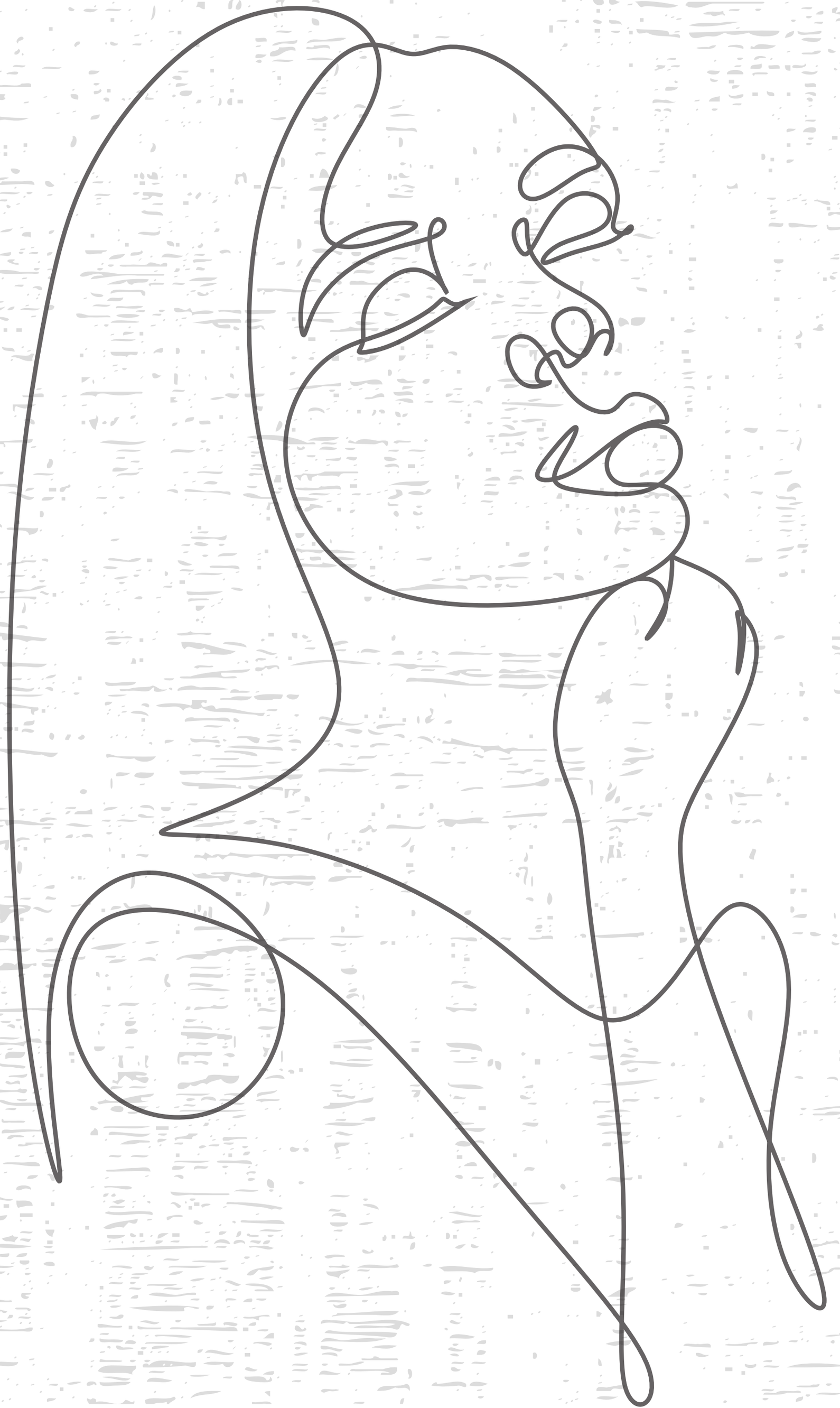
Admiro a todas las heroínas
de las que hablan los libros,
sus historias que prevalecen
y permanecen en nuestras
mentes.



Sin embargo, pienso
diariamente
¡Qué afortunada soy de
contar con una que luchó
al saber que un coranzoncito
latía en su vientre,
atadas con ese cordón
que nos unió con la
protección de Dios!

Ella esperaba su próximo Némesis

Lavinia Hernández Membreño
Honduras



Un espeso olor a mierda cubre
la ciudad.
Ella espera a su próximo
Némesis
Tarareando una canción de
los Bee Gees.

Ella es delgada y morena,
Con una sonrisa llena de
espejismos
Enciende los cerillos
recitando el juego
Que resulta más macabro
que infantil





Me ama, no me ama
Me viola, no me viola
Me pega, no me pega
En las paredes y muros se
leen muchas inscripciones
Colores verdes y morados
La anarquía será roja o no
será
La anarquía será mujer o no
será
Ella vuelve en sí al escuchar la
bocina

Desde su esquina contempla
el abismo de sus ojos
Camina hacia él,
Y vuelve a tararear la canción
de los Bee Gees.

© Litéfilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

LA BELLEZA FEMENINA



© Litéfilos

2022

